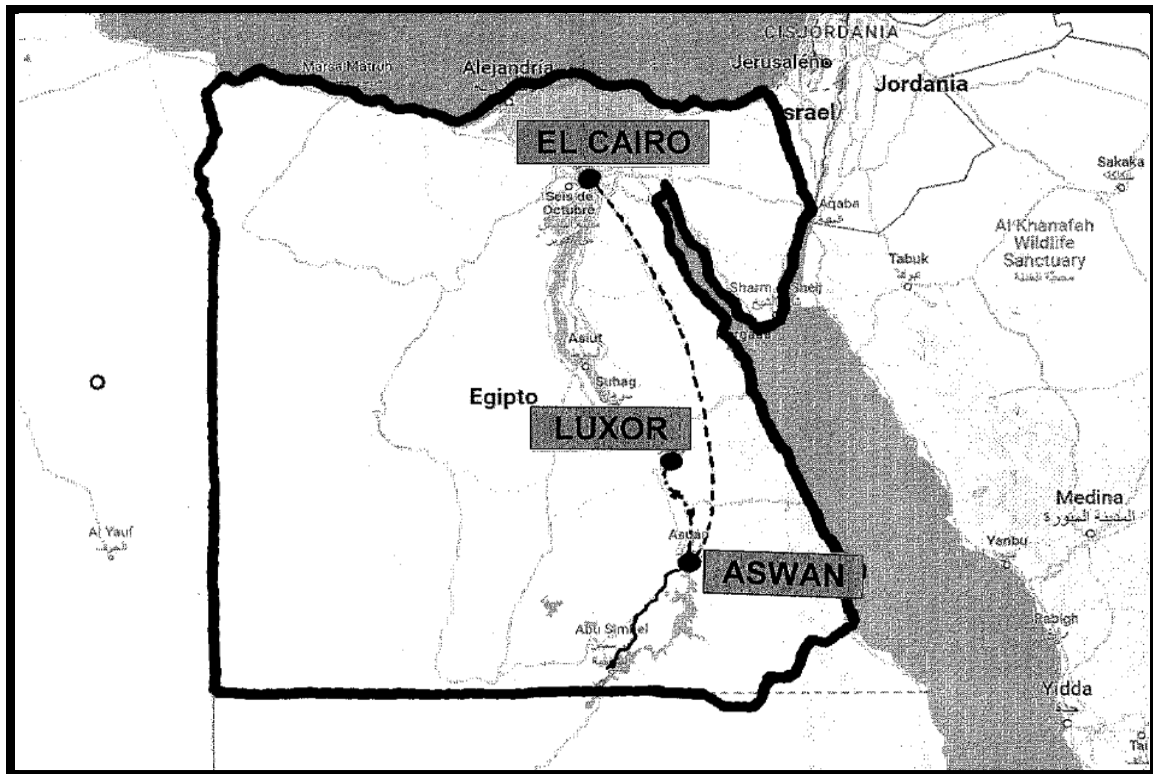




La historia de Egipto es una de las más interesantes y sorprendentes del mundo y, a pesar de su complejidad, merece la pena conocerla antes de visitar este maravilloso país.

Egipto lleva habitado desde la prehistoria, en las épocas históricas conocidas como Periodo Predinástico y Periodo Protodinástico, de los que se conservan vasijas, figuras, paletas ceremoniales..., pero no obras arquitectónicas. Durante esta etapa, el país se encontraba dividido en 3 zonas: el Bajo Egipto (al norte del país), el Alto Egipto (al sur del país) y Nubia (un reino independiente ubicado al sur de Egipto y al norte de Sudán).

La historia de Egipto que necesitas conocer para viajar a este país comienza a partir del año 3.100 a.C., con la llegada al poder de Menes (también conocido como Narmer), que unificó el Alto y el Bajo Egipto, y está considerado como el primer faraón.

La historia antigua de este país se enmarca en dos épocas, el Antiguo Egipto (3100-332 a.C.) y el Periodo Greco-romano, también llamado Periodo Helenístico (332-30 a.C.), que con la muerte de Cleopatra VII finalizó este período y Egipto pasó a ser una provincia más del Imperio Romano, bajo el gobierno del emperador César Augusto.

Tras la separación del Imperio Romano en dos imperios en 395 d.C., Egipto pasó a formar parte del Imperio Romano de Oriente y se mantuvo así hasta

el año 630, cuando el Imperio Persa conquistó el país e impuso la religión islámica. Desde entonces, Alejandría mantuvo su importancia estratégica y El Cairo experimentó un importante crecimiento.

Durante los primeros 300 años de dominio islámico, convivían varias religiones en el país (musulmanes, cristianos, judíos y coptos), pero la religión islámica fue creciendo hasta dejar a las demás en una clara minoría, y actualmente Egipto es un país musulmán.

Ya en el siglo XX, y después de varios siglos de dominación otomana, británica y francesa, Egipto se independizó en 1922, instaurando la monarquía y proclamando una Constitución que declara a Egipto como un estado soberano, libre, independiente y monárquico. En 1953, pasó de monarquía a república instaurándose la República Árabe de Egipto.

L U X O R

Originalmente llamada Tebas, fue un importante centro de poder en el antiguo Egipto durante la Edad de Oro. Los faraones construyeron muchos grandes monumentos, junto con vastas tumbas y sitios de entierro para sus reinas y hermanos reales.

Los faraones normalmente residían en el norte de Egipto, pero optaron por dirigirse a esta región durante la décima dinastía, y pronto se convirtió en el centro de los gobernadores (nomarcas). Finalmente, los Thebaneses obligaron a los Heracleopolitanos alrededor del 2000 a.C., para tomar el control de Egipto. El asentamiento pasó de un remanso agrícola relativo a la capital de Egipto y floreció durante la Edad de Oro (desde 1570 a.C. a 1090 a.C.), cuando Tebas fue el hogar de una población de más de un millón.



Muchas de estas antiguas ruinas están en realidad sorprendentemente bien conservadas e incluyen:

- El Valle de los Reyes, que es el hogar de muchas tumbas, la más famosa de las cuales es la del Rey Tutankamón. Toda esta artesanía significaba que se necesitaban grandes equipos de trabajadores. Estos trabajadores residían dentro de la Aldea Artesanal (Deir el-Medina), hoy con solo el muro perimetral. El Valle de las Reinas fue construido como un tributo adecuado a los reyes, con decenas de sitios de entierro para las esposas y familias de los faraones, incluida la Reina Nefertiti.

- La Avenida de las Esfinges, que se construyó para conectar los templos de Karnak y Luxor, y se usó para organizar grandes procesiones religiosas.



- El Templo de Karnak, es el mayor atractivo del moderno Luxor hoy en día, al ser el hogar de un complejo de edificios llamativos. Tiene más de 2.000 años de antigüedad y fue construido para honrar a los dioses.
- El Templo de Hatshepsut. La reina Hatshepsut hizo construir un templo para ella en piedra caliza, conocido como Deir El-Bahri, durante la dinastía XVIII.

Tebas fue saqueada por los asirios en el siglo VII a.C. y se deslizó en la oscuridad después de la llegada de los griegos. Para agregar más insulto al daño, los romanos desfiguraron sistemáticamente gran parte de la arquitectura en el siglo I a.C.

Luxor permaneció en una relativa oscuridad durante siglos hasta que Napoleón llegó a la escena a fines del siglo XVIII, seguido por equipos de arqueólogos ansiosos. Uno de ellos fue el aclamado arqueólogo inglés Howard Carter, un egiptólogo experto que miró dentro de la tumba de Tutankamón por primera vez el 26 de noviembre de 1922.

E D F U

Fue uno de varios templos construidos durante el periodo helenístico, incluyendo Dendera, Esna, Kom Ombo y File. Su tamaño refleja la relativa prosperidad del período.

El templo actual, que fue empezado el 23 de agosto de 237 a.C., inicialmente fue compuesto de un vestíbulo con pilares, dos vestíbulos transversales y un santuario rodeado por capillas. La construcción se empezó durante el reinado de Ptolomeo III y se terminó en 57 a.C. durante el reinado de Ptolomeo XII. Se construyó el templo en el emplazamiento de un templo más antiguo y pequeño, también dedicado a Horus, aunque la estructura previa estaba orientada este-oeste en vez de norte-sur como la actual. Un pilono en ruinas está situado justo al este del templo actual; se ha encontrado inscripciones que muestran un programa de construcción bajo los reinos del Imperio Nuevo Ramsés I, Seti I y Ramsés II.

El templo de Edfu fue dedicado por Ptolomeo VIII el 10 de septiembre de 142 a.C. El frente fue edificado entre el 140 y 124 a.C. y la construcción de un patio circunscrito por una columnata y pilonos que tiene 36 m de altura tuvo lugar entre 116-71 a.C. Los pilonos albergan un intrincado sistema de escaleras y cámaras, que reciben la luz a través de ranuras dispuestas en la fachada. En el lado oriental del patio quedan restos de un pilono de Ramsés III, que está frente al embarcadero del Nilo.



Una naos de Nectanebo II, un resto del anterior edificio, se conserva en el interior del santuario, y permanece exento, mientras los demás santuarios del templo están rodeado por capillas nuevas.

El templo de Edfu cayó en desuso como edificio religioso después del edicto de Teodosio I que prohibió el culto no cristiano dentro del Imperio romano en 391 d.C. Igual que en otros lugares, muchos de los relieves tallados del templo fueron arrasados por los cristianos que llegaron a dominar Egipto. Se cree que el techo ennegrecido del vestíbulo hipostilo, todavía visible, es resultado de los incendios provocados para destruir imágenes religiosas que en ese momento fueron consideradas paganas.

Durante siglos, el templo quedó enterrado hasta una altura de doce metros, bajo la arena del desierto y las capas de lodo depositadas por el río Nilo. Los habitantes del lugar construyeron casas en el terreno del templo. Sólo quedaron visibles en 1798, las partes más altas de los pilonos del templo, cuando fue documentado por una expedición francesa. En 1860, el egiptólogo francés Auguste Mariette, empezó a liberar el templo de Edfu de arena.

Actualmente, Edfu está casi intacto y es el ejemplo mejor conservado de un templo del Antiguo Egipto. En 2005, el acceso al templo fue renovado añadiéndose una oficina de información y un aparcamiento pavimentado. Un sistema de iluminación sofisticada fue añadido a finales de 2006 para permitir visitas nocturnas.

K O M O M B O

Es un inusual templo doble construido durante el reinado de la Dinastía ptolemaica, entre los años 180 y 47 a.C., en la ciudad egipcia de Kom Ombo.

La construcción es única debido a su diseño doble, lo que significa que había accesos, patios, salas, capillas y santuarios duplicados para dos dioses: Sobek y Haroeris. La



La mitad sur del templo estaba dedicada a Sobek, dios de la fertilidad y creador del mundo, que aparece junto a Hathor y Jonsu. Además, la mitad norte del templo estaba dedicada a Haroeris “Horus el viejo”, que figura junto a Tasetnofret, la “Buena Hermana” (una forma especial

de Hathor) y Panebtauy “Señor de las Dos Tierras”. El templo es atípico por ser doble y simétrico respecto del eje principal.

ASWAN

También es conocida como Asuán, es la ciudad situada más al sur de todo Egipto. Aswan está situada en la primera catarata del Nilo, sorprendentemente a casi mil kilómetros de El Cairo.

Aswan ha llegado a recibir muchos nombres a lo largo de la historia; durante la antigüedad se le conocía como Taseti y más tarde los egipcios la nombraron con Syene, que significa lugar del comercio. En la antigüedad hasta Aswan llegaban todo tipo de mercancías: oro, marfil, maderas y especias.

De forma curiosa el nombre antiguo egipcio de la ciudad aparece en multitud de monumentos egipcios y en escritos como el Libro de los Muertos o el Papiro de Turín, por lo cual se puede dar cuenta que esta ciudad contaba con una suma importancia.

Durante toda la historia del Antiguo Egipto fue una de las ciudades más importantes del imperio, esto debido también por su ubicación estratégica para defender la frontera sur, también por las canteras de piedra sienita que se llegaban a utilizar en las faraónicas construcciones que hoy llegan a abundar por todo el país. De hecho además del Templo de Abu Simbel, uno de sus mayores atractivos es el obelisco inacabado de Aswan, lo



cual ha permitido a los egiptólogos conocer el método de trabajo de los canteros del imperio.

Bajo cada dinastía que hubo en Egipto la ciudad llegó a ser utilizada como guarnición y fue aquí donde se imponían los peajes de los barcos que pasaban desde el sur hasta el norte. Esta ciudad ha llegado a ser nombrada por numerosos escritores como Herodoto, Claudio Ptolomeo entre muchos otros.

La ciudad estaba sobre una península en la orilla derecha (este) del Nilo, inmediatamente debajo (y al norte de) la primera catarata de las aguas que



fluyen, que se extienden desde Fila. La navegación al delta era posible desde esta ubicación sin encontrar una barrera.

Las canteras de piedra del antiguo Egipto localizadas aquí fueron muy celebres por su tipo de piedra, y especialmente por la roca granítica llamada sienita.

Las cuales proporcionaron la construcción de las famosas estatuas colosales que actualmente existen, los obeliscos y los santuarios monolíticos que se encuentran en todo Egipto, incluidas las pirámides; y las huellas de los canteros que trabajaron en estos 3.000 años atrás todavía son visibles dando testimonio del material que procede de esta celebre ciudad.

Aswan fue igualmente importante como estación militar como lugar de tránsito. Bajo cada dinastía era una ciudad militar de guarnición; y aquí se aplicaban peajes y aduanas a todos los barcos que pasaban hacia el sur y hacia el norte. Alrededor de 330, la legión estacionada aquí recibió a un obispo de Alejandría; está más tarde se convirtió en la diócesis copta de Aswan.

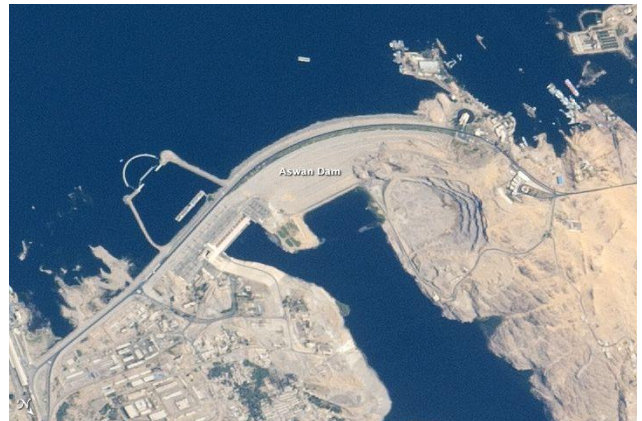
Los antiguos egipcios siempre distinguían la Nubia inferior entre la primera y la segunda cataratas (que denominaron wawat) del área al sur de la segunda catarata, a la que llamaron Kush. Los nubios se asentaron y vivieron a lo largo del Nilo y eran distintos de las tribus seminómadas que vivían en el desierto oriental (entre el Nilo y el mar Rojo).

Debido a su ubicación única, Nubia fue una importante ruta comercial a través de la cual los exóticos productos africanos llegaron a Egipto. Estos incluían ébano, marfil, plumas de avestruz y huevos y personas. Nubia es rica en oro, cobre y piedras semipreciosas como cornalina, jaspe y amatista.

Aswan se consideraba la frontera sur de Egipto, ya que la navegación estaba bloqueada por las cataratas hacia el sur. Desde las guarniciones situadas en Aswan, se podrían lanzar misiones militares para someter a los nubios. Las misiones comerciales en África central partieron de este punto y volvieron a él, enviando sus mercancías comerciales por barco río abajo a Memphis o a Tebas. Para hacer posible que los barcos navegaran más allá de Aswan, la sexta dinastía gobernó de 2287-2278, a.C.) se ordenó un canal excavado a través de los rápidos.

El Nilo se llegaba a desbordar anualmente, cuando las aguas procedentes de Uganda y Sudán fluían hacia el bajo Nilo en la época de verano. Desde la antigüedad, estas crecidas fueron las que convirtieron las tierras próximas al río en una fértil vega, ideal para la agricultura, al dejar un sedimento de nutrientes y minerales en el suelo, el limo. Sin embargo, la impredecible alternancia que existía en el nivel de las crecidas conllevaba la pérdida de cosechas enteras por sobre inundación o sequía y lo cual traía en ocasiones hambruna en la población, por lo que se consideró necesaria la construcción de una presa que regulara el nivel de las inundaciones para proteger las tierras de labor y los campos de algodón.

Todo este tipo de consecuencias ocasiono que en año de 1956 el gobierno egipcio presidido por Gamal Abdel Nasser anunció la construcción de una nueva presa en Aswan lo cual supuso una gravísima amenaza para los monumentos nubios. El proyecto dio comienzo en el año de 1952, justamente muy poco tiempo después de la revolución de Nasser y, en principio, los Estados Unidos comenzarían ayudar a financiar la construcción con un préstamo de 270 millones de dólares. Sin embargo la oferta de ayuda fue retirada a mediados de 1956 y el gobierno egipcio se propuso continuar el proyecto en solitario, tratando de utilizar los ingresos que proporcionaba el Canal de Suez como ayuda en la construcción.



Sin embargo, posteriormente en 1958 llegó a intervenir la Unión Soviética (justo en la época de la Guerra Fría) pagando, posiblemente, un tercio del costo de la inmensa presa de piedra y arcilla como regalo. Aparte de esta ayuda monetaria, los soviéticos proporcionaron técnicos profesionales y maquinaria pesada y el diseño corrió a cargo del instituto ruso Zuk Hydroproject. La construcción comenzó durante el año de 1960. La Presa Alta, El saad al Aali, se logró concluir completamente el 21 de julio de 1970; en la primera etapa, el embalse, que se concluyó parcialmente en 1964, se

comenzó a llenar con la presa aún en construcción, llegando a alcanzar su capacidad total en 1976.

Posteriormente debido al aumento de las aguas de la presa, muchos nubios y mucha gente que vivía alrededor tuvo que ser desalojada para habitar en otras zonas cercanas además de que a partir de 1960 tuvieron que ser rescatados varios monumentos, donde una operación de rescate patrocinada por la Unesco localizó, excavó y trasladó veinticuatro de estos monumentos a ubicaciones más seguras como los templos de Fila, Kalabsha y Amada entre otros que fueron donados a los países que colaboraron en el rescate de los monumentos.

ABU SIMBEL

A unos 300 kilómetros de Aswan, casi en la frontera con Sudán, se encuentra el complejo arqueológico de Abu Simbel, sin duda una de las maravillas de Egipto. Son dos templos, dedicados a Ramses II y su esposa Nefertari, impresionantes, grandiosos y de dimensiones épicas, la historia de Abu Simbel ha cautivado a todo viajero que los contempla desde su descubrimiento en 1813.



Los templos de Abu Simbel fueron construidos por Ramses II para conmemorar su victoria en la batalla del Kadesh en 1274 a.C. Mandó dedicar un templo a sí mismo, junto con las deidades más importantes del país Amon, Ra y Ptah y también le dedicó un templo a su esposa Nefertari, el segundo templo del complejo, por supuesto más pequeño, y son *speos*, esto es, están excavados en la roca.

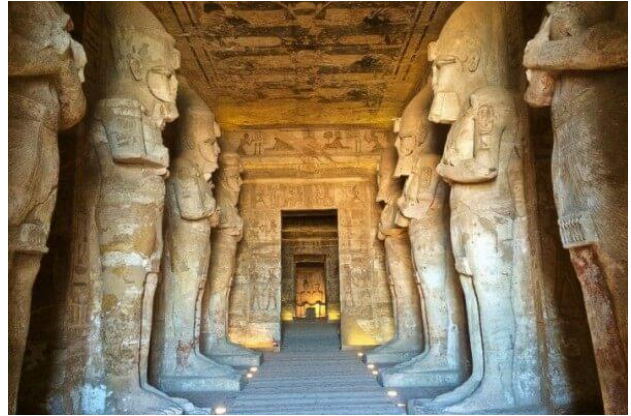
- El Templo de Ramses II, que tiene cuatro colosos a la entrada que le representan a él, sedente, con la doble corona, la barba postiza y joyas propias de su cargo. A cada lado de los cuatro Ramseses se encuentran representadas figuras más pequeñas que representan a sus familiares. El interior es tan impresionante como el exterior.



Nada más cruzar el umbral te encontrarás en la gran sala hipóstila, más de 18 metros de longitud y 16 de anchura cuyo techo está sostenido por 8

pilares. Apoyados en los pilares te recibirán otros 8 colosos de 10 metros cada uno que representan a Osiris pero que, en realidad, también son Ramses II. En todos los relieves y decoraciones se cuenta la historia de Ramses, su vida y milagros y se representan sus ofrendas a los dioses.

- El Templo de Nefertari, la esposa favorita de Ramses, dedicado a ella y a Hathor, diosa del amor, la belleza y la maternidad. Su fachada también tiene colosos, en concreto seis y miden unos 10 metros cada uno, aunque cuatro son él mismo. En el interior, la sala hipóstila tiene seis grandes columnas con capiteles decorados con la cara de la diosa Hathor. En las salas laterales se representa a Nefertari y a Ramses haciendo ofrendas a divinidades femeninas, Hathor, Nut, Isis... En el sancta sanctorum se encuentra la estatua de Hathor.



EL CAIRO

Su origen se remonta al año 116 a.C., fue bautizada con el nombre actual en el año 972 por la dinastía fatimí. El nombre árabe es Al-Qāhira, que significa "la victoriosa".

En el año 116 a.C. los romanos establecieron una fortaleza junto al nacimiento del Delta del Nilo, muy cerca de la actual ubicación de la ciudad. Esta primera ciudad fue paulatinamente habitada por los coptos, egipcios



originarios, quienes construyeron numerosos edificios que aún podemos ver en la visita al Barrio Copto. Alrededor del 640 d.C., los árabes invadieron Egipto. El general Amr ibn al-As, quien llevó el islamismo a Egipto, erigió un asentamiento cercano a la fortaleza romana, llamado Al-Fustat ("El campamento"), que más tarde fortificó. Esa primera

ciudad fue el centro administrativo y el lugar donde se cobraban los impuestos. Y también el que albergó la primera mezquita de Egipto.

Las dinastías subsiguientes (abasida, fatimí y ayubí), fundaron sucesivas fortalezas que fueron desplazando a las anteriores como centro

administrativo. En el 750 el emperador fatimí Suleimán construyó junto a Fustat la fortaleza Al-Askar ("El Ejército"). La única construcción sobreviviente de esa época es una de las joyas de la arquitectura musulmana, la mezquita de Ahmad Ibn Tulun.

El califa fatimí Yawhar al-Qaid fundó en el 969 la ciudad palacial de al-Qahira. A este sultán se debe también la construcción de la Mezquita de Al-Azhar, la segunda universidad islámica más antigua del mundo. Saladino, uno de los más conocidos sultanes de la dinastía ayubí, construyó la Ciudadela, un impresionante conjunto arquitectónico que hoy es Patrimonio de la Humanidad. Dentro de sus murallas se encontraban Al-Qahira y la vecina Fustat, que fue destruida por un incendio en 1168.



En 1250 los mamelucos invadieron Egipto y establecieron el Imperio Otomano. El crecimiento de Al-Qahira, declarada capital de Egipto, con cientos de nuevas mezquitas, mercados, baños públicos y viviendas, la convirtió en uno de los centros urbanos más importantes del país. Alrededor de 1340 El Cairo era la ciudad más importante de África. Pero las batallas contra mongoles y cruzados, la peste de 1348 y la declinación del puerto de comercio internacional, terminaron por debilitar a la dinastía, que cayó definitivamente en 1517.

Tras la invasión de los otomanos Egipto pasó a ser una provincia más del Imperio. El Cairo se convirtió en una capital provincial, aunque continuó siendo un importante centro comercial y la Universidad Al-Azhar mantuvo su estatus de la más importante del mundo islámico.

El dominio otomano se mantuvo por tres siglos, hasta que Napoleón invadió Egipto en 1798 y por un breve período. Ese mismo año fue derrotado por las tropas inglesas en la Batalla de Abukir. Los otomanos retomaron el control enviando a Muhammad Ali, considerado el modernizador de Egipto. Este sultán y sus sucesores, que gobernaron hasta 1952, impulsaron la construcción de fábricas en las afueras de El Cairo, ampliaron la urbanización hacia el Nilo con edificios públicos (como el teatro de la ópera) y de viviendas, y construyeron el Canal de Suez, que comenzó a funcionar en 1867. La población aumentó un 250% en las áreas suburbanas, mientras que el centro de Al-Qahira estaba poblado por los sectores de menos recursos económicos. Los intereses económicos sobre el Canal de Suez provocaron que el Reino Unido ocupara Egipto en 1882. La modernización de El Cairo continuó aún bajo el dominio británico. La ocupación británica

provocó descontento y revueltas que continuaron incluso durante la Primera Guerra Mundial.

En 1922 Egipto consiguió su independencia. Fuad I, quien gobernaba Egipto como sultán desde 1917, adoptó el título de rey para él y sus sucesores. El Cairo pasó a ser la capital del país. Durante la Segunda Guerra Mundial la ciudad fue usada como base de operaciones por el ejército británico.

El Cairo fue el escenario de varias convulsiones políticas y sociales, como el derrocamiento del rey Faruk en 1952 por un grupo de militares al mando de Gamal Abdel Nasser (quien más tarde sería presidente del país) y la abolición de la monarquía en 1953. Entre los hechos más recientes se encuentran la sangrienta Revolución Egipcia de 2011, en la que murieron centenares de personas, y que culminó con la renuncia del presidente Mubarak; y las multitudinarias manifestaciones en contra del presidente Morsi en 2013, que llevaron al golpe de estado liderado por Abdelfatah el Sisi, actual presidente de Egipto.

En lo social, El Cairo es una ciudad donde las diferencias sociales saltan a la vista, con barrios populares habitados por la gente de clases media y baja, y barrios cerrados donde viven los de mayores recursos.

El principal reclamo de la ciudad y del país son las pirámides de Guiza, situadas a unos veinte kilómetros al suroeste de la capital. La Gran Pirámide



de Keops es considerada como una de las Siete Maravillas del Mundo Antiguo y la única que permanece aún en pie. Su misión fue acoger el sarcófago del faraón Keops y se estima que para su construcción se emplearon cerca de 2,5 millones de bloques de piedra caliza. Algo más alejadas de las vecinas pirámides de las reinas se encuentran las dos

grandes pirámides de Kefrén y Micerinos. En el mismo recinto de las pirámides de Guiza, podrás encontrarte con La Gran Esfinge, o también llamada por los lugareños como Abu el-Hol o “Padre del Terror”. Ésta monumental escultura de más de 20 metros de altura y 70 metros de longitud fue esculpida en una roca caliza de la meseta de Guiza, y representa una cara de hombre y cuerpo de león.

Entre otros lugares destacados están:

- El Barrio Copto, hoy llamado barrio Qasr al-Sham. La denominación de “copto” se dio a aquellos habitantes autóctonos que residían en la ciudad cuando los árabes conquistaron Egipto. Éstos, cristianos egipcios en su

mayoría, pasaron a llamarse “coptos”, continuando hasta nuestros días bajo ese nombre aquellos que son mayoritariamente de confesión ortodoxa. Según el Evangelio, en esta zona de la ciudad de El Cairo fue donde vivió la Sagrada Familia en su exilio a Egipto, por lo que las calles de este barrio están llenas de historia cristiana, pero también judía.



- El Museo de Antigüedades Egipcias, realmente denominado Museo Egipcio, se encuentra en el centro de El Cairo, en la Plaza Tahrir. Fue diseñado en 1900 por el arquitecto francés Marcel Dourgnon en estilo neoclásico, inaugurándose en 1902.
- La Ciudadela, fue construida bajo el encargo de Saladino entre los años 1176 y 1183 para proteger la ciudad de los ataques europeos. Delimitada por una imponente muralla de aspecto robusto que se asienta en tres alturas diferentes, está rodeada por torres defensivas que fueron parte clave en el sistema defensivo de la ciudadela durante las campañas militares.
- La Mezquita Mohamed Alí, también conocida como Mezquita de Alabastro, es una mezquita situada en la parte más alta de la Ciudadela, construida entre los años 1830 y 1845 sobre el lugar que ocupaba la antigua ciudadela mameluca de El Cairo, aunque no estuvo totalmente completada hasta 1857.

